

UN CUADRO DE NAVARRETE EL MUDO, EN BRIONES

Cuando, hacia 1560, el famoso pintor logroñés Juan Fernández Navarrete, llamado *el mudo*, a quien Felipe II tenía contratado para el Escorial, pasó a su tierra natal para reponer su salud, pintó cuatro hermosos cuadros para el monasterio de la Estrella, situado cerca de San Asensio, en agradecimiento a que en su infancia recibió en él, del Padre jerónimo fray Vicente de Santo Domingo, sus primeras lecciones del arte en el que llegó a ser eximio maestro.

Fueron estos: uno, *San Lorenzo y San Hipólito con dalmáticas*, y el otro, *San Fabián de pontifical y San Sebastián desnudo*, hoy en el Museo del Seminario provincial de Logroño; *San Jerónimo*, que muy deteriorado se encuentra en la Beneficencia provincial, entre los cuadros allí depositados por la Comisión de Monumentos y un *San Miguel*, que con el anterior estaba a los lados del altar mayor de la iglesia del monasterio, y de quien Ceán Bermúdez, en su *Diccionario de profesores, etc.*, Madrid, 1800, dice: *Tiene la figura más hermosa de arcángel que se conoce en Castilla; en desconocido paradero.*

Al visitar Jovellanos el monasterio de la Estrella en el curso de su viaje por la Rioja en la primavera del año 1795, vió estos cuadros, calificando de *bellísimo* al de San Miguel, que se encontraba en un retablo del lado del Evangelio.

Una feliz casualidad me ha permitido ver un cuadro de *San Miguel* existente en la capilla de los Tenorio, en la iglesia de Briones, y, aunque profano en la materia, no vacilo en identificarlo como el desaparecido de Navarrete, ya que, a la perfección de su pintura, que revela ser una obra maestra, se une la circunstancia de existir en dicha capilla otras obras religiosas y artísticas que se sabía con certeza proceden de dicho extinguido monasterio de la Estrella, de donde fueron llevados al ser vendidos en la época de la desamortización.

La adjunta fotografía dará una idea de la belleza de esta magnífica obra de arte.

JOSÉ M.^a RUIZ DE GALARRETA

